

LÓPEZ CÁMARA, FRANCISCO. *La Estructura Económica y Social de México en la Época de la Reforma*. México, Siglo XXI Editores, 1967, 244 pp.

Se trata, indudablemente, de una obra singular, bien fundamentada y aun amena. "Fruto de una labor que se prolongó por más de una década y elaborado a partir del estudio exhaustivo de fuentes documentales desconocidas hasta ahora..."

Parte de la premisa de que los mexicanos nos hemos interesado demasiado por la historia política de nuestro país, dejando en un segundo plano, si no es que en el olvido, los aspectos económicos y sociológicos que explican, en última instancia, ese acontecer político. Se pretende, pues, reconstruir las estructuras económicas y sociales del México de la Reforma, a partir de una serie de datos, informes, reseñas y estadísticas, muchas de ellas publicadas por primera vez, que fueran celosamente conservadas en archivos extranjeros.

Dadas las condiciones que prevalecían por aquel entonces en México —guerras civiles, pronunciamientos militares, bandolerismo y anarquía— casi los únicos datos que pudieron conservarse fueron los recabados y elaborados por cónsules y representantes de gobiernos extranjeros, particularmente franceses e ingleses. Ello, empero, no deja de plantear el problema de una imagen de México, captada a la luz de ojos extranjeros.

La obra se divide en tres grandes rubros; una primera parte dedicada al estudio de las estructuras tradicionales vigentes, de los problemas de la agricultura, de la industria y de las comunicaciones; una segunda parte enfocada hacia el análisis de la vida comercial y financiera; y un tercer inciso orientado al examen de la sociedad mexicana, de los factores reales de poder del momento, de la constelación de las clases y de las tendencias que se gestaban en el seno de dicha sociedad.

Manejando escrupulosamente los elementos que se le presentaron en un cierto desorden, el maestro López Cámara, logra precisar en un modelo dialéctico la naturaleza del fenómeno de la Reforma y nos descubre una nueva visión de nuestra República en la época señalada.

Por aquel entonces, nos dice el autor, "México era un país sólo desde el punto de vista político y territorial, pues tanto en su vida económica como en su organización social la realidad tendía fronteras y establecía abismos casi infranqueables, que amenazaron constantemente su unidad como nación".

Analizando más de cerca ciertos elementos establece: "En esas zonas aisladas subsistían sociedades inconexas, tanto con el resto del país como dentro de ellas mismas, por razón de la distancia abrumadora que separaba a unas clases sociales de otras. Era normal que proliferaran allí los cacicazgos políticos y sociales, sin ningún vínculo ni subordinación con las autoridades del 'centro', cuyo poder, más allá de las regiones controladas por la capital, era meramente simbólico. La única fuerza aglutinante por su estructura interna, la extensión de su patrimonio y su presencia en todo el país, era el clero, cuyo poder social y económico podrá apreciarse en la tercera parte de este libro. La lucha contra esta fuerza nacional, lucha en la que llegaron a coincidir los demás sectores sociales —algunos tradicionales, como los terratenientes, y otros nuevos, como las clases medias emergentes o la burguesía comercial de reciente formación— fue un importante factor de unidad política e ideológica, que logró superar en muchos casos las tendencias centrifugas de algunas regiones del país."

En realidad estamos acostumbrados a pensar en México, en el México del siglo pasado, como si éste hubiese sido una unidad económica y política, siendo que estaba muy lejos de ello. Una apreciación objetiva de los hechos nos evidencia la gran cantidad de

paradojas de la historia que permitieron que llegara a tornarse en una realidad nacional aquello que no era sino ficción o pesadilla.

"El triunfo del movimiento liberal republicano sobre ese poder social y sus aliados extranjeros no sólo liberó a las principales fuerzas productivas del país y estableció un nuevo contexto de relaciones sociales en México, sino aseguró al mismo tiempo la integridad del territorio nacional y sentó las bases de un proceso de unificación económica y social, que aunque todavía habría de exigir una profunda conmoción revolucionaria, liquidó, sin embargo, una época convulsiva, cuya única salida parecía ser el desmembramiento del país, sino su completa desaparición."

Entre las limitaciones del libro podían señalarse: el hecho de que no llegara a adquirir una verdadera dinámica explicativa, sino más bien descriptiva, el que en algunos aspectos sea la obra demasiado repetitiva, el que no se hayan consultado con mayor frecuencia, sobre todo para ciertos puntos, mayores textos nacionales, inclusive algunos recientes, y otros detalles más de menor importancia.

No obstante el libro constituye en sí una invitación, un llamado a todos los sociólogos, historiadores, economistas, estudiosos de la ciencia política y otros investigadores más, a hacer estudios de nuestra realidad nacional, ya sea que se refieran éstos a aspectos del pasado como a problemas del presente y aun... del futuro.

López Cámara nos muestra en su trabajo cuán poco sabemos de nosotros mismos, cuán poco nos conocemos.

Se trata, pues, de un estudio interesante, innovador y bastante rico, cuyo conocimiento se plantea como indispensable para la mayoría de los estudiosos de nuestro acontecer social.

Juan Felipe Leal y Fernández

MYRDAL, Gunnar. *El reto a la Sociedad opulenta*. México, Fondo de Cultura Económica, 1964. Colección Popular, 222 pp.

En los últimos tiempos el país que ha suscitado mayores controversias en el ámbito internacional es Estados Unidos; su política ha sido tan criticada como alabada, pero en el tópico en el que casi todos coinciden es en que la economía norteamericana es una de las más acertadamente dirigidas en el mundo.

Mientras algunos autores opinan —como Jean Jacques Serván Shreiber— que es indudable la preponderancia actual de los Estados Unidos, la cual se verá acrecentada cada vez más,* otros auguran el próximo derrumbamiento de ese gigante. En una posición intermedia, se coloca el libro que aquí se comenta y que viene a proporcionarnos un punto de vista interesante al respecto.

El fin que Myrdal persigue —de acuerdo con sus propias palabras— es hacer conocer al mundo que es necesario sacar a la economía norteamericana del estancamiento en que ahora se encuentra. Para ello ha elaborado una obra que básicamente se divide en dos partes; en la primera se refiere a las consecuencias económicas y sociales que el lento e irregular crecimiento ha ocasionado en el interior, y de las causas del mismo. En la segunda parte se dedica a estudiar los efectos de este relativo estancamiento económico reflejado en la política exterior de los Estados Unidos.

En general, Myrdal asume una postura demasiado parcial, se expresa de Estados Unidos mejor que si fuera su país; lo ve como el libertador de la humanidad, disculpándole todos sus errores. Para comprobarlo basta con observar algunas de sus frases de alaban-

* Servan-Schreiber, Jean-Jacques, *Le défi américain*, Paris, Denöel, 1967, 342 pp.